

Aprender a leer la realidad

Como profesional, cada uno de ustedes es responsable de un área o campo de trabajo. Seguramente ya sepa algo sobre esta área o campo, y puede ser que ya se haya formado una imagen de ella. El área o campo de trabajo puede representar una gama de opciones, y quizá se halle en distintos puntos a lo largo de un proceso de sostenibilidad ambiental o social. Cada área no puede recibir el mismo trato; cada una tiene su propia realidad, circunstancias específicas, y necesidades. La manera en que enfoque su trabajo con un área o campo y en la manera que dialogue con otros actores y las instituciones de la misma, así como las estrategias que decida promover dependerá de su lectura de la situación de esta.

Desde luego, son muchos los aspectos de un área que podrían captar su interés. Sin embargo, dado que usted se preocupa por fomentar una estrategia ambiental efectiva, o el movimiento de una población a un mayor bienestar, o de conservar y mejorar los recursos naturales disponibles en un área, su lectura o su descripción se centrarán en la realidad social, ambiental, material y moral del área y en la que usted busca construir sostenibilidad. Su descripción refleja su percepción de la realidad de esa área en general, las circunstancias sociales y económicas, las fuerzas positivas y negativas que influyen en el área, los factores culturales que hacen que contribuyen o limitan el desarrollo ambiental y social, la capacidad actual de la comunidad en su interior, y la fortaleza de las organizaciones e instituciones que hay allí.

El leer la realidad de un área es una capacidad que desarrollamos progresivamente al emprender actividades con una actitud humilde de aprendizaje. Puede que su descripción inicial del área sea sencilla y breve, pero bastará para darle una idea de dónde empezar o de cuál podría ser el siguiente paso. Es importante recordar que esta descripción refleja su entender en el momento presente, y no representa la totalidad de la realidad. A medida que participe más activamente en el área y se afane por desarrollar el potencial de esta, su lectura se volverá cada vez más precisa y cabal. Si no adoptamos un modo de aprendizaje, caeremos rápidamente presos de suposiciones y generalizaciones realizadas prematuramente a partir de nuestros limitados intercambios con gente del área o de lo que nos dicen los demás.

Cómo profesional debemos leer la realidad desde una perspectiva del marco de referencia que tengamos con sus principios, valores o conocimientos que tengamos, esforzándonos por percibir las fuerzas sociales y ambientales en juego, distinguiendo los efectos de los procesos de integración y desintegración, y centrándonos en las fortalezas en lugar de las flaquezas.

No podemos separar el corazón humano del medio que nos rodea y decir que todo mejorará una vez que uno de estos sea reformado. El hombre es parte orgánica del mundo. Su vida interior moldea el medio y también es afectada profundamente por el mismo. El uno actúa sobre el otro, y todo cambio duradero en la vida del hombre es fruto de esas reacciones mutuas.ⁱ

¹ Effendi S. (1933) Carta de fecha 17 de febrero de 1933. En Conservation of the Earth's Resources, Departamento de Investigación: Casa Universal de Justicia